



TRAMITACIÓN LEGISLATIVA EN LA CÁMARA ALTA

Ley de Reconstrucción llega al Senado: oposición ya habla de meses de trámite

Tras la Cuenta Pública del 1 de junio, el proyecto de Ley de Reconstrucción Nacional enfrentará un escenario complejo en el Senado, con una correlación de fuerzas ajustada, advertencias de la oposición y llamados del gobierno a alcanzar acuerdos amplios.



El debate comenzará formalmente el 2 de junio y pasará por comisiones como Hacienda, Medio Ambiente y Trabajo del Senado.

SENADO

EQUIPO EL DÍA Nacional

Luego de la Cuenta Pública presidencial del próximo 1 de junio, comenzará en el Senado la discusión de la Ley de Reconstrucción Nacional, también denominada Ley Miscelánea o "megarreforma", un proyecto clave para el gobierno que ahora enfrentará su segundo trámite legislativo en un escenario político distinto al de la

Cámara de Diputadas y Diputados. En la Cámara Alta, la iniciativa llega con una correlación de fuerzas más ajustada y con la expectativa de un debate más largo y profundo. Desde la oposición ya anticipan una tramitación que podría extenderse por "meses", advirtiendo que el ejecutivo no cuenta con una mayoría sólida y que deberá necesariamente abrir espacios de negociación.

A ello se suma la postura de sectores de la centroderecha, que han advertido que no aprobarán el proyecto "a sobre cerrado" y que buscan incorporar modificaciones relevantes, como el patrocinio del ejecutivo a la iniciativa de Sala Cuna Universal.

El debate comenzará formalmente el 2 de junio y pasará por comisiones como Hacienda, Medio Ambiente y Trabajo, en lo que será una etapa decisiva para el futuro del proyecto. En ese contexto, el gobierno enfrenta un escenario abierto, donde los tiempos, la profundidad de la discusión y la necesidad de acuerdos transversales serán determinantes.

Históricamente, el Senado ha sido una cámara clave para la búsqueda de consensos en reformas estructurales, con un antecedente reciente en el acuerdo que permitió destrabar la reforma de pensiones. En este caso, aún está en duda el nivel de disposición del ejecutivo para introducir cambios sustantivos a la propuesta.

Desde el gobierno, el biministro del Interior y vocero, Claudio Alvarado, llamó a la oposición a reconsiderar su rechazo inicial a la idea de legislar y afirmó que existe espacio para construir acuerdos. "Nunca es tarde para recapacitar", señaló, invitando a un trabajo conjunto en la Cámara Alta.

La matemática legislativa en el Senado refleja un equilibrio estrecho entre oficialismo y oposición, con márgenes reducidos que obligan a negociar cada votación. En ese escenario, el voto del senador independiente Karim Bianchi aparece como un factor clave para el desenlace de la discusión.

El jefe de bancada del comité PS-PPD, Juan Luis Castro, advirtió que el debate se extenderá por varios meses y que, si bien no buscan obstruir, sí será necesaria una negociación profunda. Subrayó además la ausencia del Partido de la Gente en la Cámara Alta como un elemento que modifica el escenario político respecto de la Cámara Baja.

Uno de los puntos más sensibles del trámite ha sido la aprobación de la indicación de Sala Cuna Universal, tema que generó reparos desde el ejecutivo, incluyendo una reserva de constitucionalidad del Ministerio de Hacienda.

En paralelo, la presidenta del Senado, Paulina Núñez (RN), planteó la necesidad de que el gobierno patrocine la iniciativa de Sala Cuna como parte del proyecto, con el objetivo de alcanzar un acuerdo más amplio y transversal.

Desde el Frente Amplio, el senador Diego Ibáñez defendió la coordinación de la oposición y descartó divisiones internas, asegurando que existe una estrategia común frente al proyecto y que están dispuestos a dialogar, pero con condiciones claras.

En la centroderecha, en tanto, varios parlamentarios han reiterado que apoyan la idea general del proyecto, pero insisten en la necesidad de introducir cambios técnicos y políticos durante su tramitación en el Senado.

Así, el inicio del debate de la Ley de Reconstrucción Nacional abre una etapa decisiva para el gobierno, que deberá demostrar capacidad de negociación en una Cámara Alta donde los equilibrios son estrechos y cada voto puede ser determinante.